

## NOTA

### UGO PAOLI: TAMBIEN *VERSU HORATIANO*

RAÚL LAVALLE\*

Como es sabido, el autor de *Vita romana* era, además de un gran estudioso del mundo antiguo, un inspirado poeta latino. Horacio difícilmente pueda estar fuera de los escritos de alguien que cultive la poesía en latín, pero creo que su influencia ha pasado algo inadvertida en un poema de Paoli, el cual transcribo y traduzco.

#### Vates senescit

*Importuna humeros grauat premendo,*  
*Mortis nuntia, lugubris senectus,*  
*lamdudumque abiit iuuenta longe*  
*Dulcis, nec tamen abnuuit Camena*  
*Versu ludere me Catulliano.* 5

*Frondet Pieridum nemus perenne*  
*Nec sic tempus ibi potest ualere,*  
*Ut praecordia uatibus senescant.*  
*Cana in tempora uirgines iocantur*  
*Atque horrent faciem cadauerosam;* 10  
*At cui Musa dedit benigna dono*  
*Curas perpetuo leuare cantu,*  
*Cur non se reputet satis beatum?*  
*Me spernant iuuenes Amorque uitet,*  
*Vel si dulcius est Amore quicquam,* 15  
*Me dicant ueterem canem puellae,*  
*Umbra et sandapilae comes sequatur,*  
*Dum Florentia me uocet poetam.*

#### El poeta envejece

La triste vejez, mensajera de la muerte, grava y oprime, molesta, mis hombros. Hace ya tiempo que se fue mi dulce juventud, pero la Camena no me niega el placer de jugar con versos al modo de Catulo.

El bosque eterno de las Piérides mantiene su verdor, y el poder del tiempo, aunque grande, no puede envejecer el corazón de los poetas.

Las doncellas se burlan de mis blancas sienes y se asustan de mi rostro de cadáver, pero la Musa me dio, benigna, el don de aliviar mis penas con un canto impercedero. ¿Cómo entonces no he de considerarme feliz?

Pueden despreciarme los jóvenes y huir de mí el amor –o cualquier otra cosa, si la hay, que sea más dulce que el amor; pueden decirme perro viejo las niñas; pueden acompañarme la sombra y el ataúd, con tal que Florencia me llame poeta.

Aunque Paoli emplee el endecasílabo falecio (*uersu Catulliano*) el asunto poético difícilmente pueda corresponder al veronés (no llegó a vivir más de treinta y tres años). En cambio, a pesar de no estar escrito en *Aeolium carmen*, el espíritu es horaciano, y me parece que procede de *Odas* III, 30.

Horacio enarbola orgulloso su *exegi monumentum* porque sabe que con su obra hallará una suerte de inmortalidad (*non omnis moriar*) que durará mientras Roma persista. Paoli encuentra también en su creación un consuelo ante la vejez. En la forma, la idea está en palabras que son eco de las de Catulo: *curas perpetuo leuare cantu* (v.12) está hecho sobre la base de *tristis animi leuare curas* (II, 10). Pero la satisfacción ante la fama ganada es de Horacio: *dum Florentia me uocet poetam* (v.18).

Sobre este verso, anota Giménez Delgado<sup>1</sup> que nos recuerda el de *Odas* IV, 3,21–22:

*quod monstror digito praetereuntium  
Romanae fidicen lyrae.*

Sobre el tema de la vejez, los vv. 9–10 recuerdan a Mimnermo; y el final de *Vates senescit* parece una respuesta, a lo Solón, al lírico griego; éste decía que nada hay peor que la vejez:

"pues tan pronto llega la triste  
vejez, que hace al hombre feo y malo a la par,  
sin cesar le consumen el alma los viles cuidados,  
ya no se alegra mirando a los rayos del sol,  
los muchachos lo odian, lo vejan también las mujeres;  
tan terrible dispuso Dios la vejez".<sup>2</sup>

Si Paoli recordó aquí a Mimnermo, Horacio lo había hecho antes en *Epístolas* I, 6,65–66:

*si, Mimnermus uti censet, sine amore iocisque  
nil est iucundum, uiuas in amore iocisque.*

<sup>1</sup> Es el autor de la intr., selección y notas publicadas en el Suplemento de la Serie de Textos de *Estudios clásicos*, tomo IX, nn. 44–46, Madrid, 1965.

<sup>2</sup> *Fragm. 1*, trad. JUAN FERRATÉ, *Líricos griegos arcaicos*. Barcelona, Seix Barral, 1968.